



The WALDORF-ASTORIA

PARK AND LEXINGTON AVENUES / 49TH AND 50TH STREETS / NEW YORK 22

P.S. les he hablado mucho de
usted y de Alfonso - más
que de mis compatriotas.

Enero 25/49

Querido Daniel:

No he recibido ni una palabra
suya. ¿Por qué?

Estas líneas van para pedirle que
me mande lo más pronto posible
catálogos de los libros del Fondo de
Cultura y algún número de
Cuadernos Americanos.

Ayerche cauí con la gente de
Parisian Review y les hablé tanto
de todo eso que les ha entrado
una grandísima curiosidad -

Por favor, mandeme eso
lo más rápidamente posible.

Muy afectuosamente
Victoria

Ocampo Victoria

VILLA OCAMPO
SAN ISIDRO
FCNG.B.M.

Diciembre 8 - 1962

743 SAN ISIDRO 2114

Mi muy recordado y querido David:
El asunto de los testimonios
sobre V.O. fue a la vez dramático y
cómico. Me enteré indirectamente
del causplé por una carta de Paulhan.
Yo salía ese día para Londres. Fui
a la peluquería para un lavado
y una misma en pli. Allevata una
cuantas cartas sin abrir que abí
fajo el poco apadable secador que
seca también los sesos (por lo menos
los joco que poseo). Me extravió la
data 2 páginas escritas de su
puño y letra tituladas "Victoria".
Me preguntaba, en hoja aparte, si
me preguntaban.

"Hoja qué viene?" me pregunté.
Causé amenazadamente y casí
embrocada por la revertida decla-
ración de entusiasmo (Paulhan,
no suele pecar por ese lado). Pedí
papel en la peluquería y le escribí
dos líneas.

Al día siguiente, en Londres, releí
la cosa y me pareció parcaamente
enfundada. Llame a Roger Caillet
por teléfono a París... y me
explicó el misterio.

No quiera usted sobre los telegramas
y cartas que mandé a Buenos Aires.
Parece que el efecto producido por
mi vehemencia fue tal que se
reunieron en la Biblioteca Nacional,
dejó la presidencia de Borges, y en
presencia de un atestado...

Pero el libro ya estaba listo.

Yo no sé si ya le he escrito a
usted agradeciéndole sus páginas,
que realmente me han conmovido
hasta "los grandes profundos".
Me ha costado leer el libro, pero
tenía que encontrar un tono de
"complacencia" que me hubiera
perdido. Prefiero el insulto y desde
luego en ese libro no había ese
gusto literario.

Gracias, querido Daniel, gracias
por pererine, que eso es lo más
que se puede hacer, lo más que
se le puede dar a una persona.

Yo también lo quiero a usted,
lo admiro a usted y lo
amezgo

Victoria

7 de enero de 1963

✓ Dña. Victoria Ocampo ✓
Calle San Martín 689
Buenos Aires, Argentina

Queridísima Victoria:

Unas líneas solamente, en respuesta a su buena carta de diciembre 8.

Estuve en París desde los primeros días de noviembre hasta la primera semana de diciembre, representando a mi Gobierno en la XII Conferencia General de la Unesco. Nuestra Delegación hizo a los dos o tres días una recepción a la que concurrió Roger Caillois. De él tuve una noticia singularmente confusa acerca de la primera reacción de usted (de sorpresa y de enojo) en cuanto al libro de homenaje compuesto, ahora veo, por un número de notas o juicios de los amigos de usted.

Usted conoce a Caillois mejor que yo, de modo que no le necesito pintar lo difícil que es entenderle, supongo que aun hablando en francés. Ha olvidado de un modo casi completo el español, y, luego, siempre lo habló atropelladamente y sin relieve.

Ahora veo por su carta, sin embargo, que lo que adiviné de la explicación de Caillois resulta en esencia verídica.

A pesar de esa reacción, espero que para estas fechas admita usted un hecho que debe serle grato: una enorme cantidad de gentes, de todas partes del mundo y tan diferentes entre sí, comulgan en el afecto y en la admiración por usted.

Con mis mejores deseos y un gran abrazo, siempre suyo.

Daniel Cosío Villegas
Presidente